



Capítulo 1216

No Es Una Mirada De Dragón Común

Después de que Yuan desactivara la Mirada de Dragón, todos allí finalmente pudieron volver a respirar.

Y aunque solo había sido activada por varios segundos, fue suficiente para paralizar a la mitad del ejército de la Familia del Dragón Azur y de la Familia del Dragón Esmeralda, ya que, aquellos con una mentalidad débil, vieron sus espíritus rotos casi instantáneamente, después de ser el objetivo de la Mirada del Dragón.

Para algunas almas desafortunadas, sus almas fueron destrozadas bajo el ataque espiritual, pereciendo de este mundo, sin la oportunidad de reencarnar.

En cuanto a los aliados de Yuan, como no los atacó directamente, nadie sufrió una herida profunda. Sin embargo, muchos sufrieron daños que los incapacitarían para el resto de la batalla.

"Así que eso es lo que se siente estar del otro lado..." murmuró Feng Yuxiang en voz baja, mientras se recuperaba lentamente de la sorpresa.

Su rostro y su cuerpo estaban empapados de sudor frío, después de experimentar la Mirada del Dragón por primera vez.

Lan Yingying tenía una apariencia similar, pero al ser decenas de miles de años menor que Feng Yuxiang, sufrió mucho más. Si no fuera una Bestia Divina, su alma podría haber estado en peligro en ese momento.

"¿Estás bien?" Xiao Hua le preguntó a Lan Yingying, después de ver su condición.

—Sí... De alguna manera... —Lan Yingying asintió, después de respirar profundamente varias veces.

"¿Eh?"

Lan Yingying se sorprendió cuando se giró para mirar a Xiao Hua, cuya respiración era solo un poco más pesada de lo habitual, y parecía como si solo hubiera salido a trotar un poco en el parque.



—Tú... ¿Cómo es que parece estar perfectamente bien? —preguntó sin poder evitarlo.

Xiao Hua miró sus palmas y, tras un momento de silencio, susurró: "No sé..."

En comparación con todos los demás, incluidos Xi Shengmo y Xi Mingze, que tenían el cultivo más alto de los presentes, Xiao Hua parecía ser la menos afectada por la Mirada del Dragón de Yuan.

Esto hizo que Lan Yingying se preguntara si Xiao Hua había tenido suerte y no se había visto afectada por la Mirada del Dragón tanto como el resto o si su alma era lo suficientemente fuerte como para soportarla.

Después de todo, la Mirada del Dragón es una técnica espiritual que tiene como objetivo el alma, lo que significa que sería menos efectiva en aquellos con un alma más fuerte, especialmente en comparación con quien usó la técnica.

Mientras todos los demás se recuperaban lentamente, Xi Shengmo miró a Yuan con una expresión profunda en su rostro.

"Lo siento mucho por eso..." Yuan se disculpó nuevamente después de ver el rostro de Xi Shengmo.

"No hay necesidad de disculparse dos veces, no estoy enojado", dijo Xi Shengmo.

Y continuó murmurando: "Tu Mirada de Dragón... Pensé que era solo una leyenda, pero..."

"¿Leyenda?" Yuan levantó una ceja.

Xi Shengmo negó con la cabeza y dijo: "Te lo explicaré más tarde, después de que limpiemos este desastre".

"Está bien."

Luego, Xi Shengmo se acercó al Patriarca Cui y al General Wan, quienes aún se estaban recuperando de su conmoción.

Esta es su última oportunidad para rendirse. Como acaban de presenciar, mi amigo puede destruir todos sus planes y fuerzas con una simple Mirada de Dragón. No tienen ninguna posibilidad de ganar esta guerra.



Si agachan la cabeza y se rinden voluntariamente ahora, les mostraré misericordia y les daré una muerte sin dolor. Sin embargo, si aún desean luchar, haré mi misión de vida hacer que sus vidas sean lo más miserables posible, hasta que mueran por causas naturales.

Los cuerpos del General Wan y del Patriarca Cui temblaron violentamente al escuchar tal amenaza. Con vidas, que abarcaban medio millón de años con facilidad, la sola mención de soportar un tormento casi eterno les producía escalofríos en sus almas debilitadas, evocando un terror inimaginable, que resonaba en todo su ser.

El general Wan, que ya estaba de rodillas, besó el suelo con la frente y dijo: "Me rindo. Por favor, ten piedad".

Incluso si el Patriarca Liang y el General Zheng todavía estuvieran vivos, dudaba que pudieran derrotar a un monstruo como Yuan.

El patriarca Cui también se rindió, después de ver la respuesta del general Wan, lo que no sorprendió a Xi Shengmo en lo más mínimo.

Si él estuviera en su lugar, también se rendiría sin dudarlo. Mientras alguien como Yuan protegiera a la Familia Xi, nada en este mundo podría amenazarlos, y él era solo una entidad.

Cuando sus líderes, el General Wan y el Patriarca Wan, se rindieron, los soldados de la Familia del Dragón Azur y de la Familia del Dragón Esmeralda dejaron caer sus armas y se inclinaron ante la Antigua Ciudad del Dragón.

«Increíble... ¡Una guerra que aún no ha comenzado, pero que terminó con una sola mirada! ¿Quién demonios es este enigmático experto?», se preguntaban para sus adentros el General Sun y los demás a su lado, mientras contemplaban el apuesto rostro de Yuan con insondables respeto y admiración.

"¿De verdad se acabó?" Xi Murong tragó saliva nerviosamente, con el rostro lleno de incredulidad.

—¡General Sun! ¡Llévense a todos de aquí! —rugió de repente Xi Shengmo.

"¡Como ordene, Su Majestad!" gritó el General Sun.

En las siguientes horas, el General Sun y las fuerzas de la Familia Xi capturaron rápidamente a las tropas enemigas rendidas y las



encarcelaron. Sin embargo, debido a la gran cantidad de prisioneros, la Familia Xi tuvo que crear prisiones temporales, solo para poder albergarlos a todos.

Mientras tanto, Yuan y la familia Xi regresaron al palacio.

"De verdad no sé cómo agradecerte tu ayuda esta vez, Yuan. Incluso si te diera mi puesto como Emperador Dragón de este pequeño mundo, no sería suficiente". Xi Shengmo suspiró.

"¿Sigues pensando en eso? Olvídalo." Yuan sonrió.

Y él preguntó: "De todos modos, ¿y ahora qué?"

"Aunque la mayoría de los invasores se han rendido, aún queda mucho por hacer con las Familias del Dragón Azur y del Dragón Esmeralda, sin mencionar las ciudades que gobiernan..." Xi Mingze suspiró en voz alta.

"Tendremos que investigar todo a fondo y adecuadamente, y eso solo podría llevar años".

"Por ahora, enviaré a algunos de nuestros hombres a tomar el control de sus ciudades, para que no se vuelvan demasiado caóticas. Después de todo, con las Familias del Dragón Azur y del Dragón Esmeralda fuera de escena, habrá gente envidiando su posición. Una vez que la situación se calme, comenzaremos nuestra investigación", dijo Xi Shengmo.

"¿Y tú, Yuan? ¿Cuánto tiempo más te quedarás aquí?"

—Eh... Ahora que lo dices, no he pensado en eso para nada. Aunque probablemente no me quedaré aquí mucho más tiempo, al menos hasta que todo se tranquilice y esté seguro de que no queda nada que pueda amenazar a tu familia.

"Gracias..." Xi Shengmo asintió con una extraña sonrisa en su rostro.

—Ah, y antes de que lo olvide, mencionaste algo sobre mi Mirada de Dragón —le recordó Yuan de repente.

La expresión de Xi Shengmo se tornó seria y dijo: "En efecto. La Mirada de Dragón que usaste antes... no era una Mirada de Dragón común y corriente".

"¿Cómo es eso?" Yuan levantó una ceja.



"Bueno, normalmente, la Mirada del Dragón solo funciona con quienes tienes contacto visual directo, pero lo que hiciste fue todo lo contrario, ya que afectó incluso a quienes no estabas mirando", dijo Xi Shengmo.

Después de pensar un momento, continuó: "Según una leyenda familiar, existe una versión superior de la Mirada del Dragón, que solo aquellos con el linaje más puro y fuerte pueden manejar, y mi padre la llamaba Autoridad del Dragón".